



Catequistas en Comunidad

Responsables de Catequesis de las Diócesis Catalanas

***Secretariat Interdiocesà de Catequesi
de Catalunya i les Illes Balears (SIC)***

(Barcelona, 1 de julio de 2023)

Manuel María Bru Alonso

Delegado Episcopal de Catequesis de la Archidiócesis de Madrid

CATEQUISTAS EN COMUNIDAD

1/ SER CATEQUISTA EN COMUNIDAD

1.1./ *¿Qué es ser catequista?*

1.2./ *Tres dependencias imprescindibles del catequista*

1.3./ *El Catequista es un enviado y un guiado por la Comunidad*

1.4./ *El catequista, hombre y mujer de comunión*

2/ VIVIR LA COMUNIÓN EN LA CATEQUESIS

2.1./ *Vivir la comunión*

2.2./ *Vivir en comunión con Dios-Comunión*

2.3./ *Vivir en comunión con la Iglesia de hoy*

2.4./ *Vivir en comunión con los ministros de la Iglesia: con Pedro hoy, con nuestro obispo, y con nuestros presbíteros y diáconos*

2.5./ *Vivir en comunión con la Iglesia plural y carismática*

2.6./ *Vivir en comunión con la comunidad parroquial*

2.7./ *Vivir en comunión con todos los interlocutores en la catequesis*

2.8./ *Vivir en comunión con todos los hermanos cristianos, de todas las religiones, y de diversas convicciones*

• ***Vivir en comunión para recomponer una y otra vez la comunión***

• ***Seamos mendigos de la comunión***



CATEQUISTAS EN COMUNIDAD

1/ SER CATEQUISTA EN COMUNIDAD

1.1./ ¿Qué es ser catequista?

1. **Todos los bautizados somos discípulos misioneros, estamos llamados a ser testigos del Evangelio con la Palabra y el ejemplo de la vida cristiana.**
2. **Algunos de ellos pueden ser llamados a cooperar con el obispo y con los presbíteros en el ejercicio del ministerio del anuncio de la Palabra a través de la catequesis.**
3. **Este ministerio introduce en la fe, y junto con el ministerio litúrgico, engendra a los hijos de Dios en el seno de la Iglesia (DC, 110)**
4. **El catequista es un cristiano que recibe la llamada particular de Dios que, acogida en la fe, le capacita para el servicio de la transmisión de la fe y para la tarea de iniciar en la vida cristiana (DC, 112)**

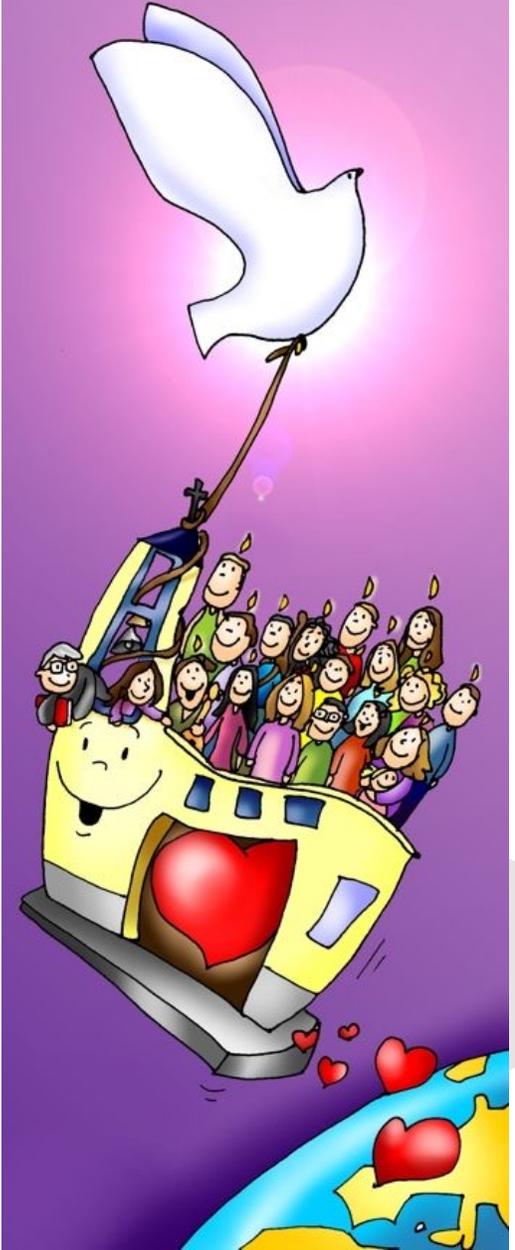


CATEQUISTAS EN COMUNIDAD

1/ SER CATEQUISTA EN COMUNIDAD

1.2./ Tres dependencias imprescindibles del catequista:

1. **El catequista pertenece a una comunidad cristiana y es expresión de ella.** Su misión se vive dentro de una comunidad que es el primer sujeto de acompañamiento en la fe (DC, 111)
2. **El verdadero protagonista de toda auténtica catequesis es el Espíritu Santo** que, a través de la profunda unión que el catequista mantiene con Jesucristo, hace eficaces los esfuerzos humanos en la actividad catequística.
3. **Esta actividad se realiza en el seno de la Iglesia:** el catequista es testigo de su Tradición viva y mediador que facilita la inserción de los nuevos discípulos de Cristo en su cuerpo eclesial (DC, 112)



CATEQUISTAS EN COMUNIDAD

1/ SER CATEQUISTA EN COMUNIDAD

1.3./ El discípulo misionero es enviado y guiado por la Comunidad

- “Llamó a los Doce y los fue enviando de dos en dos” (Mc. 6,7)
- 1. **Nadie se envía a si mismo, somos enviados por otro** (por Él), y en su nombre, por otros (la Iglesia).
- 2. **Enviado supone ligado:** ligado a una comunidad, ligado a una tradición, ligado a un proyecto, ligado a una misión.
- 3. **De dos en dos:** *Jesús les envía de dos en dos -explicaba San Gregorio Magno- para inculcar la caridad, porque menos que entre dos personas no puede haber caridad (Homilías: 17, 1-3).*
- 4. **Enviado significa “capacitado” para la creatividad,** no “programado” para actuar un protocolo.
- 5. **En todos los bautizados,** desde el primero hasta el último, actúa la fuerza santificadora del Espíritu que impulsa a evangelizar (EG, 119). **El Pueblo de Dios es santo por esta unción que lo hace infalible “in credendo”.** (Cf. *Lumen Gentium*, 12). **Como parte de su misterio de amor hacia la humanidad,** Dios dota a la totalidad de los fieles de un *instinto de la fe* -el **sensus fidei**- que los ayuda a discernir lo que viene realmente de Dios.



El catequista es enviado y guiado por la comunidad



CATEQUISTAS EN COMUNIDAD

1/ SER CATEQUISTA EN COMUNIDAD

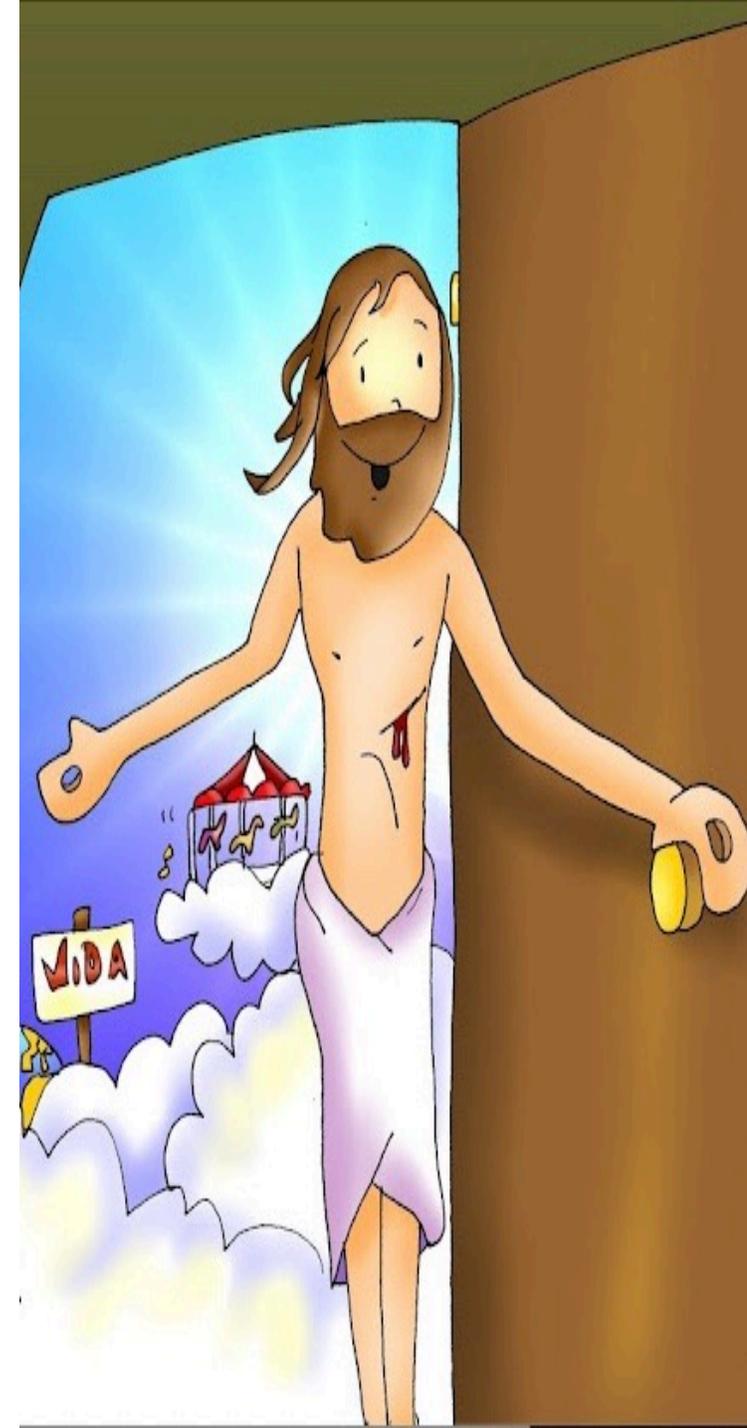
1.4./ Hombre y mujer de comunión /1

“Donde dos o tres están reunidos en mi nombre, yo estoy en medio de ellos” (Mt. 18,20)

1.- Para que éste él en cualquier acción pastoral, también en la catequesis, hay que estar reunidos (unidos) en su nombre (entre los catequistas, con toda la comunidad, con los pastores, con la iglesia diocesana): *Ejemplo de San Francisco Javier.*

2.- Jesús en medio se hará paulatinamente más presente y protagonista en tanto en cuanto cada uno del grupo escuche, ame, y relativice sus ideas para dejar que sea Jesús en medio quien nos comunique la suya. Entonces saldrá de su escondite, y ocupará el centro del equipo de catequistas y de los grupos de catequesis, etc...

3.- Jesús en medio rompe todas las barreras (sociales, políticas, étnicas, religiosas, raciales, de todo tipo), y trae la paz. Y Jesús en medio convierte, Jesús en medio transforma las situaciones, Jesús en medio ilumina, Jesús hace en medio milagros.



CATEQUISTAS EN COMUNIDAD

1/ SER CATEQUISTA EN COMUNIDAD

1.4./ Hombre y mujer de comunión /2

4.- El maligno no perderá mucho tiempo en intentar que no se hable de Dios en una parroquia, pero si que intentará que no este Dios presente, que no este Jesús en medio.

5.- Esta modo de ser y generar comunión, no se extiende sólo a la comunidad parroquial, sino también a la Iglesia diocesana y a la Iglesia universal.

6.- Para los tres niveles, sirve este principio: Preferir lo supuestamente peor en comunión a lo supuestamente mejor sin comunión (por ejemplo: en la planificación parroquial, en el uso de los recursos, etc...)

7.- Sólo así podrá contagiarse en la catequesis el sentido de pertenencia a la Iglesia: “educar en el sentido de la comunión eclesial, al promover la aceptación del Magisterio, la comunión con los pastores, y el diálogo fraterno; formar en el sentido de la corresponsabilidad eclesial, contribuyendo como sujetos activos a la edificación de la comunidad y como discípulos misioneros a su crecimiento” (DC, 89).



CATEQUISTAS EN COMUNIDAD

2/ VIVIR LA COMUNIÓN EN LA CATEQUESIS

2.1/ Vivir la comunión

La comunión es el **fruto y la manifestación de aquel amor que, surgiendo del corazón del eterno Padre, se derrama en nosotros a través del Espíritu que Jesús nos da** (cf.: Rm. 5,5), para hacer de todos nosotros **un solo corazón y una sola alma** (Cf.: Hch. 4,32).

Realizando esta comunión de amor, la Iglesia se manifiesta como sacramento, o sea, **signo e instrumento de la íntima unión con Dios y de la unidad del género humano** (San Juan Pablo II)

*Ubuntu: Un antropólogo propuso un juego a los niños de una tribu africana. Puso una canasta llena de frutas cerca de un árbol y les dijo a los niños que aquel que llegara primero ganaría todas las frutas. Cuando dio la señal para que corrieran, todos los niños se tomaron de las manos y corrieron juntos, después se sentaron juntos a disfrutar del premio. Cuando él les preguntó por qué habían corrido así, si uno solo podía ganar todas las frutas, le respondieron: Ubuntu: ¿cómo uno de nosotros podría estar feliz si todos los demás están tristes? **Ubuntu: "Yo soy porque nosotros somos", "yo sólo puedo ser yo a través de ti y contigo", "yo no soy si tú no eres, si los demás no son", "todo lo que es mío, es para Todos"** (Leymah Gbowee. Premio Nobel de la Paz 2011).*



CATEQUISTAS EN COMUNIDAD

2/ VIVIR LA COMUNIÓN EN LA CATEQUESIS

2.2/ Vivir en comunión con Dios-Comunión /1

- **Nuestra forma de ser creyentes depende de cómo entendemos a Dios.** Si tenemos en mente a un Dios que arrebatata, que se impone, también nosotros quisiéramos arrebatatar e imponernos: ocupando espacios, reclamando relevancia, buscando poder. Pero si tenemos en el corazón a un Dios que es don, todo cambia.
- **Si nos damos cuenta de que lo que somos es un don suyo, gratuito e inmerecido, entonces también a nosotros nos gustaría hacer de la misma vida un don.** Y así, amando humildemente, sirviendo gratuitamente y con alegría, daremos al mundo la verdadera imagen de Dios.
- **Dios ha creado todos los seres humanos iguales** en los derechos, en los deberes y en la dignidad, **y los ha llamado a convivir como hermanos entre ellos**
- **(Mt 5,45).** Como consecuencia se reclama: **Sed misericordiosos, así como vuestro Padre es misericordioso (Lc 6,36).** Esta llamada es universal, tiende a abarcar a todos, sólo por su condición humana, porque el Altísimo, el Padre celestial **hace salir el sol sobre malos y buenos**



CATEQUISTAS EN COMUNIDAD

2/ VIVIR LA COMUNIÓN EN LA CATEQUESIS

2.2/ Vivir en comunión con Dios-Comunión /2

- Cada vez que ponemos nuestra mirada en Dios, en el silencio de la oración, podemos dejar que Él nos muestre su rostro, **el rostro de la comunión infinita del Dios uno y trino**, poniendo esa “mirada del corazón sobre todo hacia el misterio de la Trinidad que habita en nosotros, y cuya luz ha de ser reconocida también en el rostro de los hermanos que están a nuestro lado”.
- Y tal vez contemplando a Dios Comunión, podamos **dejar que Él ablande nuestro corazón duro y quebrado por los golpes de la división, y nos dé un corazón nuevo, capaz de amar a todos, sin límites, abrazando la riqueza plural que cada hermano ofrece, y alcanzar ese amor mutuo que, consumando la unidad, se convierte en el signo visible que nos identifica como discípulos misioneros de Cristo Jesús, que nos dijo: “En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os tenéis amor los unos a los otros” (Jn. 13,35).**



CATEQUISTAS EN COMUNIDAD

2/ VIVIR LA COMUNIÓN EN LA CATEQUESIS

2.2/ Vivir en comunión con Dios-Comunión /3

Sin el Espíritu Santo, Dios esta lejos, Cristo queda en el pasado, el Evangelio es letra muerta, la Iglesia es una simple organización, la autoridad puro dominio, la misión mera propaganda, el culto, nada más que evocación, y la conducta cristiana, una moral de esclavos.

Pero en Él, Dios es una sinergia indisociable, el cosmos es reconfortado, y germen en el afán de la generación del Reino. Cristo resucitado es cercano a nosotros, el Evangelio se convierte en potencia de vida, la Iglesia significa comunión trinitaria, la autoridad se convierte en servicio liberador, la misión es un Pentecostés, la liturgia un memorial y una anticipación, y el obrar humana es divinizado

Ignacio de Laodicea (metropolitano ortodoxo)



CATEQUISTAS EN COMUNIDAD

2/ VIVIR LA COMUNIÓN EN LA CATEQUESIS

2.3/ Vivir en comunión con la Iglesia hoy

- Cada vez que vea ante mis ojos la imagen de la Iglesia, no la imagen arquitectónica de uno de sus esplendorosos o sencillísimos templos, sino reflejada en el rostro de todos y cada de los bautizados que encuentro en el camino de la vida, cada día y cada hora, aquí, a mi lado, o en cualquier rincón de la tierra, allí estaré contemplando el Cuerpo de Cristo, su sacramento visible, el misterio de la Iglesia comunión.
- Porque en todos y en cada uno de ellos estaré en disposición de “sentir al hermano de fe en la unidad profunda del Cuerpo místico y, por tanto, como *uno que me pertenece*, para saber compartir sus alegrías y sus sufrimientos, para intuir sus deseos y atender a sus necesidades, para ofrecerle una verdadera y profunda amistad” (San Juan Pablo II)
- Y cada vez que oiga la palabra “sinodalidad” puedo estar seguro de que también yo estoy convocado a convertirme a ella, como modo de escuchar y actuar una llamada que el Espíritu Santo nos urge siempre, pero en este tiempo de modo especial, porque de ella depende nuestro ser y nuestro deber ser Iglesia, a la vez comunión sin fisuras y misión intrépida y entregada a todos los hombres de hoy”.



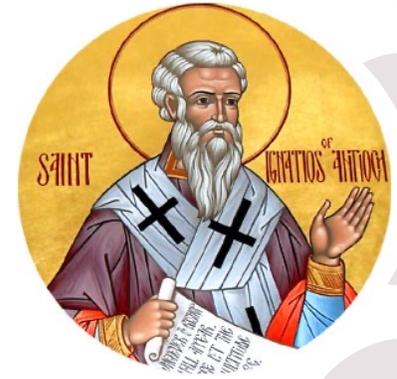
CATEQUISTAS EN COMUNIDAD

2/ VIVIR LA COMUNIÓN EN LA CATEQUESIS

2.3/ Vivir en comunión con Pedro hoy



- Cada vez que me llega noticia de lo que reza, dice y hace el Sucesor de Pedro, **“principio y fundamento perpetuo y visible de unidad así de los Obispos como de la multitud de los fieles”** (*Lumen Gentium*, n° 23), puedo hacer míos sus anhelos, sus ideas, sus intuiciones, y sus propuestas, hasta el punto de harcerlas mías, para vivir en perfecta comunión con él y en él, con toda la Iglesia de Cristo.
- “No se trata simplemente de un sentimiento de simpatía, de un interés intelectual por lo que dice, o de actos solamente exteriores de entusiasmo para con él. **Hay que estar ligados al Papa con vínculos objetivos, visibles, concretos**, con esos vínculos que nos unen entre nosotros en la Iglesia” (Monseñor Antonio Filipazzi).
- **Y cada vez que a nuestro alrededor, en el seno de la comunidad cristiana, veamos cuestionarse o relativizarse esta comunión con Pedro hoy**, podemos dar testimonio de nuestra pasión por la Iglesia, que indefectiblemente pasa por nuestro amor al Papa, y nuestra decisión, como decía **San Ignacio de Antioquía**, de **“no presentar nuestras opiniones particulares como razonables, sino que haya una sola oración en común, una sola súplica, una sola mente, una esperanza en la caridad, en la alegría sin mancha, que es Jesucristo”**.



CATEQUISTAS EN COMUNIDAD

2/ VIVIR LA COMUNIÓN EN LA CATEQUESIS

2.4/ Vivir en comunión con nuestro obispo, y nuestros presbíteros y diáconos

- Cada vez que sabemos de nuestro obispo, llamado a guiarnos en la fe, alentarnos en la caridad, y fortalecernos en la **esperanza**, y que escuchemos su palabra y conozcamos sus directrices pastorales, o que nos encontremos con él, podemos dar testimonio de la comunión más grande, la que nos une al tronco que da unidad al árbol de la Iglesia, **haciendo que sus preocupaciones sean nuestras preocupaciones, sus alegrías nuestras alegrías, y sus propuestas nuestras propuestas.**
- **“Nada haya en vosotros que pueda dividirlos, sino formad todos unidad con el obispo, y con los que os presiden a imagen y siguiendo la enseñanza de la realidad incorruptible. Así como el Señor no hizo nada sin el Padre, siendo una cosa con él -nada ni por sí mismo ni por los apóstoles- así tampoco vosotros hagáis nada sin el obispo y los presbíteros”** (*San Ignacio de Antioquía*).



CATEQUISTAS EN COMUNIDAD

2/ VIVIR LA COMUNIÓN EN LA CATEQUESIS

2.5/ Vivir en comunión con la Iglesia plural y carismática

- Cada vez que encuentro en **el compartir la vida de la Iglesia a un hermano o a una hermana que abraza por vocación personal un carisma o ministerio eclesial, tengo la oportunidad de ensanchar mi experiencia de comunión.**
- **Pues, amándoles a ellos y acogiéndolos y queriéndolos como hermanos, estoy llamado a amar y acoger como propio los carismas que abrazan,** ya sean los carismas que sostienen órdenes religiosos e institutos de vida consagrada, como los que sostienen los nuevos movimientos y comunidades eclesiales, y las mismas instituciones de la Iglesia que estos carismas han suscitado.
- Y es que, **entre los miembros del cuerpo, la diversidad no es una anomalía que debe evitarse, por lo contrario, es una necesidad benéfica,** que hace posible llevar a cabo las diversas funciones vitales. Porque, si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? De hecho, hay muchos miembros, pero el cuerpo es uno solo (1Co 12, 19-20).



CATEQUISTAS EN COMUNIDAD

2/ VIVIR LA COMUNIÓN EN LA CATEQUESIS

2.6/ Vivir en comunión con la comunidad parroquial, Iglesia próxima /1

- Cada vez que voy a mi parroquia para participar de la escucha a la Palabra de Dios y a la enseñanza de la Iglesia, para revivir la diaconía de la Iglesia como servicio a los más pobres, o para compartir en comunidad las celebraciones litúrgicas de la Iglesia, sobre todo la celebración dominical de la eucaristía, **podré reconocer en ella a “la Iglesia visible establecida en toda la tierra”** (*Sacrosantum Concilium*, nº 42), y podré reconocer que **“la comunión eclesial, aún conservando siempre su dimensión universal, encuentra su expresión más visible e inmediata en la parroquia”**.
- Porque, “aunque a veces le falten las personas y los medios necesarios, aunque otras veces se encuentre desperdigada en dilatados territorios o casi perdida en medio de populosos y caóticos barrios modernos, **la parroquia no es principalmente una estructura, un territorio, un edificio; ella es la familia de Dios, como una fraternidad animada por el Espíritu de unidad, es una casa de familia, fraterna y acogedora, es la comunidad de los fieles.** En definitiva, la parroquia está fundada sobre una realidad teológica, porque ella es una **comunidad eucarística”** (*San Juan Pablo II*).

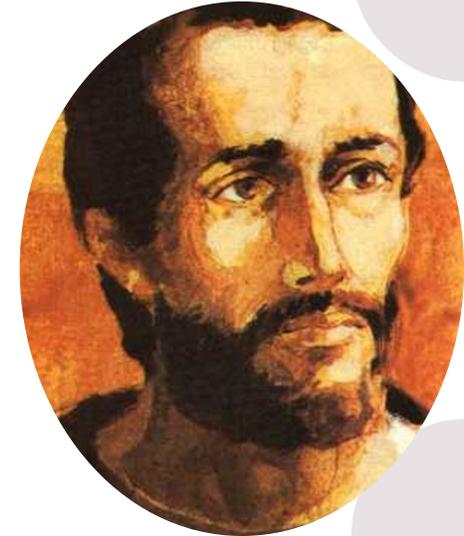
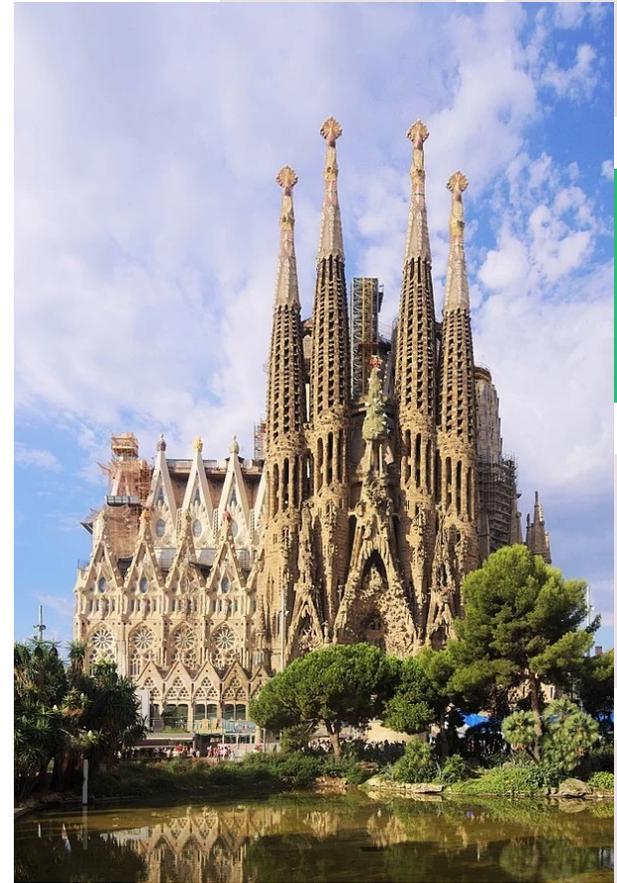


CATEQUISTAS EN COMUNIDAD

2/ VIVIR LA COMUNIÓN EN LA CATEQUESIS

2.6/ Vivir en comunión con la comunidad parroquial, Iglesia próxima /2

- Y por eso la parroquia, en todas y cada una de sus comunidades, es el **lugar privilegiado para acoger y vivir el don de la comunión, y donde querer entrar “en comunión” con todos significa concretamente escuchar mucho más que hablar, dejar hacer a los demás y aplaudir y secundar lo que hacen, mucho más que hacerlo todo uno mismo, o sólo unos pocos, ahogando la iniciativa de los otros.** Es el lugar privilegiado para escuchar y ser, más que hablar y hacer, para hacerse uno con el otro, para vivir el otro.
- De tal modo que **el diablo seguramente no pretenderá que en una comunidad parroquial no se hable de Dios; pero sí hará todo lo posible para que no esté Dios,** y para ello le basta tentar a sus miembros para que no reine la comunión.
- “Aunque todos se persignaran, respondiendo amén y cantaran el aleluya; aunque todos recibieran el Bautismo y entraran en las iglesias; aunque hicieran construir los muros de las basílicas (...), **lo único que diferencia a los hijos de Dios de los de Satanás es la caridad**” (San Agustín).



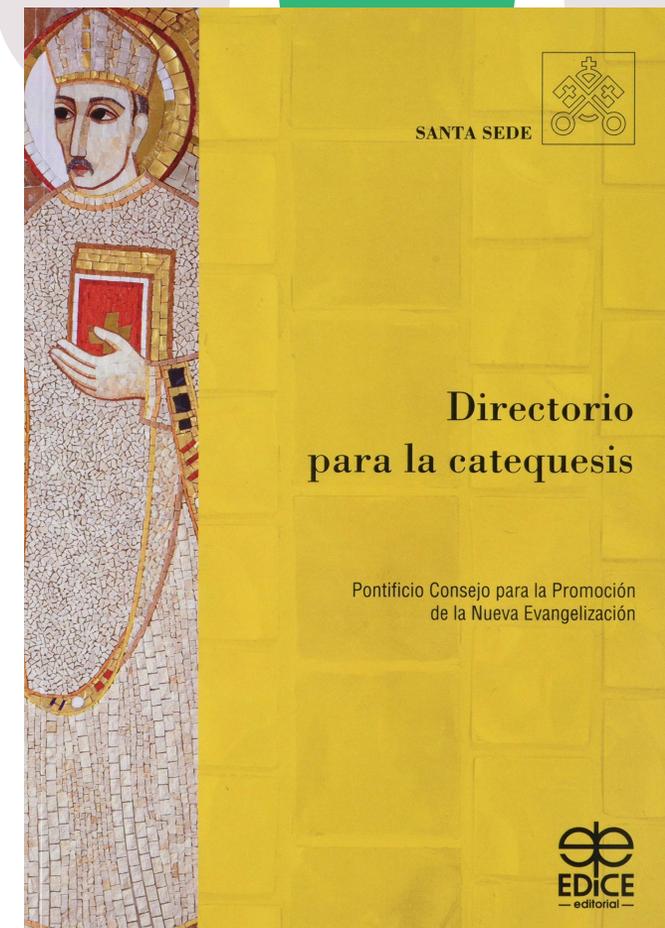
CATEQUISTAS EN COMUNIDAD

2/ VIVIR LA COMUNIÓN EN LA CATEQUESIS

2.7/ Vivir en comunión con todos los interlocutores en la catequesis

Junto a los tres ámbitos para la formación de la catequesis que siempre ha contemplado el magisterio de la Iglesia (ser, saber y saber hacer), el nuevo Directorio para la Catequesis añade, unido al del “ser” catequista, el de “saber estar con”:

“La verdadera formación alimenta, ante todo, la espiritualidad del propio catequista, de modo que su acción brote, en verdad, del testimonio de su vida (...) Es en este nivel de interioridad donde germina el saber estar con, en cuanto habilidad natural necesaria para la catequesis entendida como un acto educativo y comunicativo. En la relacionalidad, que es inherente a la esencia misma de la persona (cf.: Gén 2,18), es donde hay que situar, de hecho, la comunión eclesial. La formación de los catequistas se esmera en descubrir y hacer crecer esta capacidad relacional, que se manifiesta en la disposición a vivir las relaciones humanas y eclesiales de manera fraterna y serena” (DC, 139-140).



CATEQUISTAS EN COMUNIDAD

2/ VIVIR LA COMUNIÓN EN LA CATEQUESIS

2.8/ Vivir en comunión con todos los hermanos cristianos, de todas las religiones, y de diversas convicciones

- Cada vez que tenemos ocasión de conocer a hermanos cristianos de diversas confesiones, estamos llamados a redoblar los esfuerzos para establecer con ellos todos los lazos de comunión a nuestro alcance.
- No a todos se nos pide trabajar por la unidad de los cristianos a través del diálogo teológico, pero sí hacerlo **a través del ecumenismo de la vida** (en las relaciones interpersonales e intercomunitarias), **a través del ecumenismo de la oración confiada por la unidad** (y no sólo con ocasión de la Semana de la Oración por la unidad de los Cristianos) **y a través del ecumenismo del corazón, que compartiendo con todos los cristianos la cruz de la desunión, nos lleva a amar con pasión a todos los que están llamados a la unidad**, a reconocernos ya uno en el bautismo, la escucha de la Palabra, el trabajo por la justicia y la paz, y la solicitud por los pobres, así como a redescubrir la infinidad de aspectos positivos de su experiencia cristiana.
- Cada vez que tenemos ocasión de conocer a personas pertenecientes a otras confesiones y tradiciones religiosas, estamos llamados a reconocernos con ellos verdaderos hermanos, y a entablar con ellos fuertes lazos de comunión.
- Pues “el diálogo entre personas de distintas religiones no se hace meramente por diplomacia, amabilidad o tolerancia. Como enseñaron los Obispos de India, el objetivo del diálogo es establecer amistad, paz, armonía y compartir valores y experiencias morales y espirituales en un espíritu de verdad y amor” (Francisco).
- Cada vez que nos encontramos con nuestros hermanos, hombres y mujeres de nuestro tiempo, alejados y lejanos de la fe y de la Iglesia, **debería despertarse en nosotros el mismo anhelo de comunión plena que reconocemos como llamada del Señor Jesús para con los miembros de la comunidad cristiana, pues su *ut omnes unum sint*, su “que todos sean uno”, no sólo no excluye a nadie, sino que tiene su mirada puesta en ellos con prioridad**, ya que el fin de tal unidad está en que el mundo crea (Cf.: Jn. 17, 21).



Vivir en comunión para recomponer una y otra vez la comunión

- Cada vez que hayamos causado brechas en la comunión eclesial, o nos hayamos dejado arrastrar por la murmuración, la queja sistemática, o la difamación, o simplemente hayamos cejado en el empeño por promoverla, **así como cada vez que hayamos sido objeto, como parte de la Iglesia o de una comunidad eclesial, de estas brechas, corrientes y omisiones que dañan la comunión, estamos llamados a perdonar, a implorar el perdón y a prodigar el perdón, incluso hasta al amor al enemigo, porque para nosotros no pueden haber enemigos, sólo hermanos.**
- Y cuando alguien se erija como enemigo ante nosotros, no deberíamos desentendernos, porque ya nos dijo el Señor que **“si cuando vas a presentar tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene quejas contra ti, deja allí tu ofrenda ante el altar y vete primero a reconciliarte con tu hermano, y entonces vuelve a presentar tu ofrenda” (Mt. 5, 23-25).**



Seamos mendigos de la comunión

Todos estamos llamados:

- A reconocernos mendigos de la comunión ante el Señor Jesús que quiso hacerse mendigo nuestro para ofrecernos la comunión con el Padre,
- A renovar nuestro compromiso por no romper el sagrado don de la comunión,
- A promover por doquier el luminoso testimonio por la comunión, a curar las heridas causadas por la pérdida de la comunión,
- Y a rezar sin descanso por la inmensa gracia de la comunión, implorando a Aquel que es "don en sus dones espléndido", "dulce huésped del alma", y "gozo que enjuga las lágrimas y reconforta los duelos":

“Ven, Espíritu Santo, Tú que eres armonía, haznos constructores de unidad; Tú que siempre te das, concédenos la valentía de salir de nosotros mismos, de amarnos y ayudarnos, para llegar a ser una sola familia. Amén”



Dice el Papa Francisco que los sueños se construyen juntos, y que él sueña “con una Iglesia madre y pastora”, ese **“Pueblo de Dios, plasmado por el Espíritu, que entreteje la unidad con nuestra diversidad, y da armonía porque en el Espíritu hay armonía”** (Francisco)

No podía ser de otra manera porque es el sueño de Jesús: **“Qué todos sean uno. Padre, lo mismo que tú estas en mí y yo en ti, que también ellos estén unidos a nosotros; de este modo, el mundo podrá creer que tú me has enviado”** (Jn 17, 21).